

## PLANTAS AROMATICAS Y ORNAMENTALES EN EL HUERTO ORGANICO

Un huerto debería ser siempre un entorno lleno de biodiversidad, armonía y belleza. No todo el mundo tiene en cuenta estos aspectos al planificarlo, pero son mucho más importantes de lo que a primera vista pudiera parecer.

Si nuestra mejor referencia en cuanto al cuidado de la tierra (y como efecto secundario de las plantas que cultivamos) es acercarnos al equilibrio de un bosque antiguo, en cuanto nos fijemos en él, notaremos que es mucho más diverso de lo que nos parece. Un bosque no solo tiene una tremenda productividad en todos los aspectos sino que, a medida que pasan los años, va integrando en su habitat todo tipo de plantas y animales para garantizar un entorno armonioso y repleto de vida, tanto fuera como dentro de la tierra.

Con esa idea en mente es como debiéramos plantearnos la inclusión de plantas aromáticas y/o ornamentales en nuestros huertos.

Y, como casi siempre que hablamos de la tierra y sus ciclos, con paciencia, porque muchas plantas que incluyamos, no tendrán un efecto notable hasta pasados al menos un par de años.

Veamos las razones de tipo práctico y luego explicaremos cada caso:

1. Cuanta más biodiversidad, menor influencia de plagas
2. Cuanta más biodiversidad, mejor cuidado de la tierra
3. Cuanta más biodiversidad, más fácil será crear y mantener la armonía entre plantas, animales, etc.

### GESTION DE PLAGAS

Las plantas contienen y/o generan distintas sustancias, que se han ido produciendo a lo largo de su evolución, y que cumplen funciones tremendamente sofisticadas tanto en la relación planta/planta como en las relaciones planta/insecto.

Por ejemplo, una planta puede generar una sustancia concreta que atraiga a un insecto o grupo de insectos, para que la polinicen, la protejan, etc. Pero esa misma planta puede emitir una sustancia que ejerza el efecto contrario: alejar a otro grupo de insectos que pudieran constituir una plaga.

En el primer caso, está claro que uno de los ejemplos más claros es la polinización, un momento crucial en la producción de fruto y que aunque no se comente mucho, está creando gravísimos problemas en las zonas en las que escasean (O incluso han desaparecido) los polinizadores. Y no se trata sólo de las abejas, nuestras actuaciones sobre los entornos naturales han afectado a muchos insectos que cumplían perfectamente esa necesaria labor.

En el segundo, la inclusión de algunas plantas específicas entre nuestra cosecha, puede lograr que sus colores, aromas, etc. disuadan a algunos insectos plaga o simplemente eviten que, por ejemplo, el aroma de las feromonas de una hembra tratando de atraer al macho -lo que generaría las crías que constituirían un problema- pase más desapercibido, quede enmascarado entre otros aromas, y dificulte que se lleve a cabo la cópula. En otros casos basta con que el color de las flores cree confusión para el insecto, y complique que llegue a su planta “objetivo”.

Pero hay muchas más interacciones planta/insecto y todas ellas tienen una incidencia mayor de lo que imaginamos, en el resultado final de nuestra cosecha y, obviamente, en la calidad y salud de nuestro suelo.

Un hecho contrastado científicamente es el “diálogo” que establecen las plantas con el suelo en que habitan. A través de la raíz, las plantas “piden” al suelo -entre otras cosas- los nutrientes que necesitan en cada momento, especificando en que proporción los necesitan. Pero hablamos de diálogo, de manera que el suelo en su “contestación” pide a cambio determinadas sustancias que la planta genera como

contrapartida.

Este diálogo, que se mantiene constantemente, incluye instrucciones mucho más complejas que no vamos a detallar aquí, pero que tienen relación directa con los productos de todo tipo que esas plantas pueden producir. Esos productos son precisamente los que llevan a cabo algunas de las funciones que ya hemos mencionado: atracción, rechazo, etc.

Pero es muy importante aclarar que estos sistemas naturales tienen una eficacia moderada, y serán más o menos efectivos en función de la calidad de nuestro terreno. Dicho de otro modo, si no tenemos un buen equilibrio entre materia orgánica, minerales y microbiología, la adición de plantas ornamentales, aromáticas, etc. seguirá suponiendo un buen aporte, pero por sí sola no será capaz de restablecer la salud a nuestro suelo. En cuanto mejoramos el equilibrio del terreno, restablecemos el ciclo de nutrientes y se crea una estructura adecuada, estas plantas actúan como el empujón final en el control de plagas, retención de agua, aumento de la disponibilidad de nutrientes, etc.

Un par de detalles finales. Aunque algunas de las toxinas vegetales tienen una fuerte acción biocida (Insecticidas, fungicidas...) lo más frecuente es que al principio actúen como repelentes o disuasorias (Por ejemplo la solanina del tomate o la patata, la nicotina del tabaco, las piretrinas de algunos crisantemos, etc.) usando como ya hemos dicho, su olor, el color de las hojas o las flores, etc.

Atención también a si la planta es anual o perenne, fundamental para poder distribuir el espacio.

Y, por último, hay que tener en cuenta algunos aspectos como por ejemplo, el tamaño final de cada planta que queramos incluir. Obviamente no podremos cultivar un romero al lado de las lechugas, porque acabaría por taparlas y hacerse dueño de todo ese terreno. O una planta como la menta (tan interesante en algunos aspectos) que es tan invasora que hay que elegir muy bien donde colocarla.

Vamos a comentar algunas de las plantas más utilizadas

#### AROMATICAS/MEDICINALES

Tagete  
Salvia  
Romero  
Tomillo  
Consuelda  
Ruda  
Ajedrea  
Menta  
Albahaca

#### ORNAMENTALES

Zinnia  
Capuchina  
Caléndula  
Clavel chino  
Milenrama  
Ruibarbo  
Tanaceto  
Crisantemos  
Fritillaria  
Jacintos  
Narcisos  
Tulipanes

#### GALERIA DE IMAGENES





Calendula

Capuchina



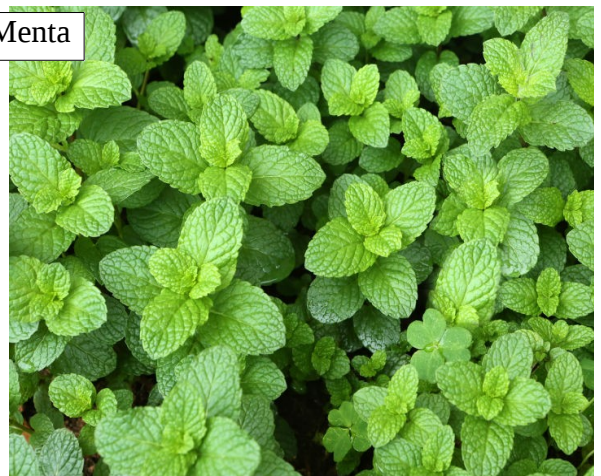
Clavel chino

Consuelda



Fritillaria

Menta



Romero



Ruda



Salvia



Tagete



Tanaceto



Tomillo



Zinnia

La gran mayoría de estas plantas, junto con su utilidad, forma de preparación, etc., están recogidas en un documento titulado “Los extractos de plantas”, por lo que no tiene sentido repetir toda la labor que se realizó en su día. Dicho monográfico puede descargarse de: [rediles.com/agroecologia](http://rediles.com/agroecologia), de la sección “Documentos”.

No aparecen las ornamentales, porque su función no es específicamente generar extractos, sino sobre todo mejorar la biodiversidad, conseguir un mejor equilibrio, embellecer, etc. pero hay un par de casos que merece la pena señalar:

La *Fritillaria imperialis* es un bulbo de gran tamaño que huele muy fuertemente (recuerda al olor de la cebolla) y que es bastante eficaz -además de tener una flor espectacular- para ahuyentar topos, topillos, etc. Eso si, no es barato, así que hay que ir haciéndose con ellos poco a poco.

Y, para aquellos que dispongan de terreno, hay un árbol, el *Melia azadirach* o árbol del paraíso, cuyas semillas secas contienen prácticamente la misma sustancia que el *Azadirachta indica* o árbol del Neem, que es uno de los insecticidas ecológicos más utilizados.



Elaborado por Francisco Sáenz  
conlospiesenlahuerta@gmail.com